



Mariana Montero Vega
Universidad de Costa Rica
País: Costa Rica
Nacionalidad: Costarricense

Tengo 19 años, costarricense y soy estudiante de segundo año de Ingeniería Civil en la Universidad de Costa Rica. Me gradué del Colegio Saint Francis y desde entonces se me ha enseñado la importancia del trabajo social. El mayor proyecto que tuvo mi generación fue la recolección de libros para una comunidad de bajos recursos llamada "La Isla". Por aparte participe por varios años en tutorías gratuitas que les otorgábamos a los niños de esta comunidad, pues como deje claro

en mi ensayo, considero que la educación es fundamental para el progreso de sociedades nacionales y Latino Americanas.

Como Construir un Futuro Mejor para América Latina

La capital de mi país es un lugar sucio pero no tanto como Sukinda, ubicado en India, es un lugar con educación pero no tanto como Shanghái en China, es un lugar con pobreza pero no como en Lusaka, Zambia. San José es la capital de mi país y refleja una realidad latinoamericana.

Desde pequeños se nos enseña que todos nosotros como latinos pertenecemos a un país tercermundista, no somos los peores pero definitivamente tampoco los mejores y casi por osmosis se nos adhiere esa idea a nuestra piel. Siento que de ahí nace uno de los mayores desafíos que tenemos; con un techo tan bajo buscamos refugios en culturas ajenas a la nuestra y poco a poco vamos perdiendo identidad, vamos perdiendo esa esencia latina que tanto nos identifica.

Otro reto para los países latinoamericanos es finalmente poder encontrar un balance entre la industria y el medio ambiente. Somos dichosos viviendo en países con tanta diversidad vegetal pero nuestras ideas de progreso las que incluyen comercio, índices altos de productividad y sobre todo dinero, desecha los principios de protección a nuestra única fuente de vida que es la tierra. Debemos usar el desarrollo a favor nuestro y no en contra.

Latinoamérica necesita más maestros, mis dos papas son educadores y gracias a ellos he comprendido la importancia de la formación. Personas educadas son personas activas, creativas, impulsadoras del desarrollo, son personas sin miedo al progreso. Latinoamérica ocupa de sociedades más y mejor preparadas. Los países asiáticos encabezan las listas de rankings sobre el estado de la educación mundial, seguido por países europeos y norte américa. ¿Qué nos detiene a alcanzar lo mismo?

Mi mayor temor con el paso de los años es vivir en una Latinoamérica con hambre. La pobreza y la injusticia son temas que empapan la historia latina. Verdaderamente es preocupante salir a las calles y encontrarse niños en todas las esquinas pidiendo dinero, adentrarse un poco a la zona metropolitana y ver casas hechas de cartón. Los problemas

de miseria se agudizan con el tiempo, es urgente encontrar políticas reconstructivas e impulsadoras de bienestar para que se pueda hablar de países que suplen la necesidad alimentaria.

La responsabilidad recae en nuestros hombros, los hombros de los nuevos profesionales. Propongo impulsar las ideas de desarrollo sostenible, podemos alcanzar mejores índices de progreso pero direccionados al cuidado de los recursos naturales y no a su explotación. Busquemos procesos de producción eco amigables, no vendamos la tierra sino que hagámosla nuestra, cultivemos para todos y no para unos cuantos. Concentrémonos en actuar acorde a nuestros valores y principios, falta honestidad en el diario vivir y los gobernantes son el principal ejemplo de esto. Denunciemos injusticias y no nos conformemos con nuestro presente sino que convirtámonos en la viva imagen de cambio para Latino América. No nos dejemos comprar por Mc Donalds, pelos rubios, cuerpos altos, somos latinos porque no adueñarnos de la idea y representar nuestra cultura hispanohablante con el mayor de los orgullos.